La Magdalena en el siglo XVI

colaboración

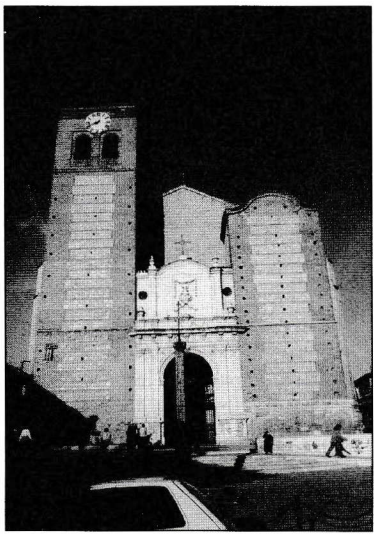
LAS OBRAS DE LA TORRE

Desde principios de siglo las obras en la Torre continuaron: en las actas de Visitas conservadas en el Archivo Parroquial, se mencionan obras en el "Campanario Viejo" en 1509. En 1511 se insiste en la búsqueda de *"oficiales canteros que sean buenos"*, y en la visita de 1515, refiriéndose a las cuentas de 1513 se menciona: *"avia gastad y pagado quatro cientos y setenta e syete maravedía a Pedro de Gumiel por la traca de la torre e visitas della"*.

Este Pedro de Gumiel, Maestro Mayor de Toledo y por lo tanto de todas las obras de su Arzobispo, el Cardenal Cisneros, en cuyo nombre se realizaron las "Visitas" de estos años, debió ser pues el supervisor de las obras. Pero también tenemos menciones de los maestros que las llevaron a cabo, empezando por el derribo del campanario viejo:

"Y dijo que avia pagado cuarenta e un mil e quinientos y sesenta y cinco marvedia y medi a ***Pedro de Cúñiga*** *e a* ***Diego de Mendoca*** *su hijo... y mas dijo que avía pagado cinco mil y doszientos maravedis a* ***Cúñiga*** *porque derribó el campanario viejo e subió e puso las campanas en el talar donde agora están y por cubrir... de teja y madera donde estaba el dicho campanario viejo".*

Se estaba así construyendo la zona renacentista de la torre: el cuerpo de campanas, con arcos de medio punto enmarcados por alfiz poco rehundido, y la cornisa con poco saledizo, rematada con ladrillos en nacela, que darían paso a un tejado ahora sustituido por el chapite barroco.



Fachada principal de la Iglesia.

El aspecto era y es bastante simple, propio del clasicismo que imponían los nuevos presupuestos formales del Renacimiento, pero que no supuso un gran cambio en la estética de la torre, seguramente por la propia raíz mudéjar de su constructor: Gumiel, tal como señala Castillo Oreja, o por su "Casticismo", del que habla Chueca Goitia.

Desde luego, el modelo utilizado estaba totalmente dentro del esquema que establece Torres Balbás para las Torres Mudéjares Toledanas: Cuerpo de Campanas diferenciado con una franja y con dos o tres huecos de herradura aguda y alfiz. Así como así como cornisa de modillones de nácela. Si cambiamos los "huecos de herradura aguda" por arcos de medio punto –más propios del s. XVI– tenemos una descripción de nuestro campanario.

EL HOSPITAL DE LA MAGDALENA

Quizás también en relación con la Iglesia de la Magdalena por estos años esté "El Hospital" que llevaba su mismo nombre y del que muy poco sabemos, ni siquiera exactamente el lugar en que estuvo situado. Las ya mencionadas "Relaciones.. de los Pueblos de España" que Felipe II habiá mandado realizar, en el capítulo 54 comenta:

"El otro Hospital (acababa de hablar el Hospitalillo de San José) *es de Advocación de Sta. Mª Magdalena, en este se hospedan los pobres mendicantes que van de un pueblo a otro y de este tiene cargo dos mayordomos y dos regidores y un alcalde, que se nombra cada año".*

Más adelante hace una mención a su fundación:

"El suelo de este hospital, con alguna poca de edificio, dexo una mujer labradora, que se llamó María la Redonda para que se hospedasen los pobres forasteros, y como fuese todo el pueblo cófrade de la Magdalena, y la obra tan buena hanse animado a hacer de limosnas poco a poco una muy casa para los pobres y otras dos casas colaterales al dicho hosptal, hechas en el mesmo suelo, que se alquilan al presente en más de 10.000 maravedís" (y continúa dando datos sobre sus rentas.

TROFEOS GETAFE

- TROFEOS DEPORTIVOS - PLACAS DE HOMENAJE - MEDALLAS - REGALOS DE EMPRESA - PARTICIPACIONES - BODAS - BAUTIZOS - COMUNIONES

Se hacen grabaciones en General

C/ General Pingarrón, 3
28902 GETAFE
(Madrid)
Telef. 91 695 89 58

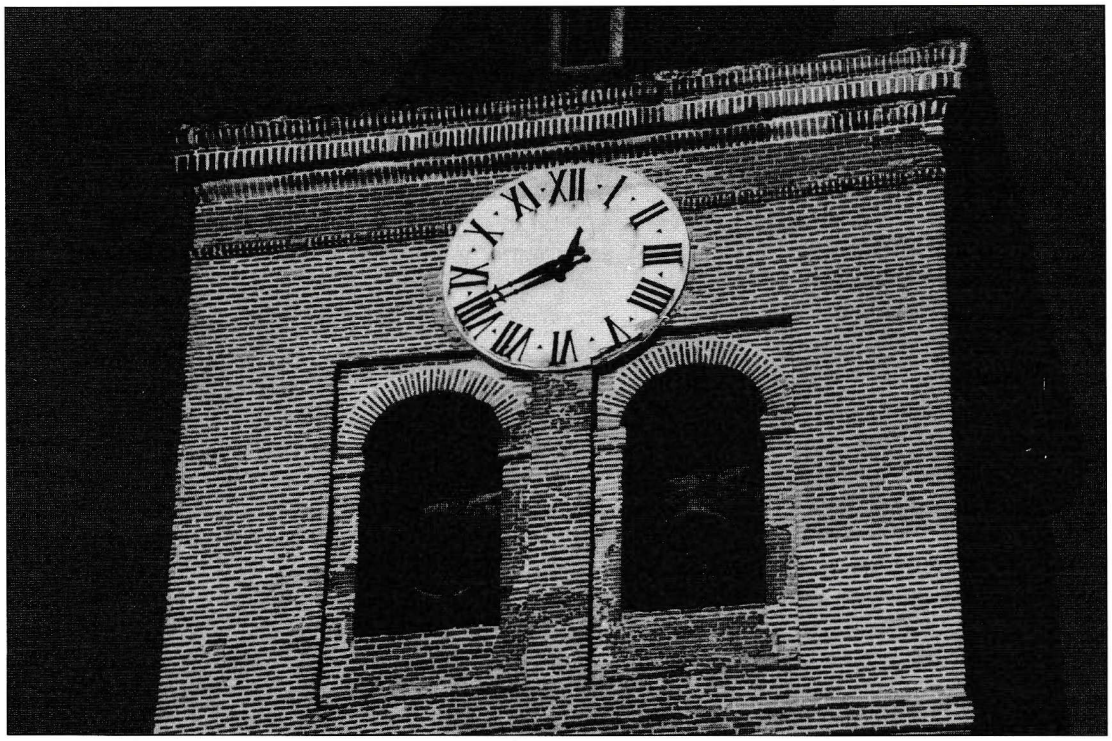
Se trataba pues de un Hospital perfectamente asentado, y con rentas considerables en 1576. Si como dice el texto *"se había hecho de limosnas"* es de suponer que llevara ya una buena temporada funcionando, con lo que prácticamente nos podríamos arriesgar a decir que debería ser de comienzos de siglo, o incluso de finales del siglo anterior.

Esta hipótesis esta apoyada también en la segunda referencia que encontramos del dicho Hospital, la "Contestación al Interrogatorio del Cardenal Lorenzana", de julio de 1786, en las que podemos leer: *"Hay dos Hospitales, uno que se llama de la Magdalena que, según parece, tiene más de trescientos años de antigüedad y su desino fue con el fin piadoso de recoger peregrinos".*

Por cierto, después nos cuenta que por estas fechas el Hospital debía haberse convertido en refugio de gentes de no muy buen vivir: *"Habiéndose reducido a un continuado fomento y multitud exorbitante de vagos, viene a ser esta casa sentina de gente perjudicial".*

LA NECESIDAD DE AMPLIACIÓN DE LA IGLESIA

Apenas acabada de construir, la Iglesia de Sta. María Magdalena se debió quedar pequeña. El aunto de población de Getafe estaba sido considerable: desde 1517 año para el que **Fernando Colón**, da para la cifra de 200 vecinos –(lo que, equivaldría a unos 1.000 habitantes, a 1576, cuando **"Las RELACIONES" de Felipe II**, hablan de 950 vecinos (unos 4.750 habitantes), la población se había más que quadriplicado, por lo que la ampliación de la Iglesia se debió presentar como una clara necesidad, por lo que se empezarían a enviar peticiones en tal sentido a la Mitra de Toledo (de donde dependía eclesiásticamente Getafe en este siglo –si bien judicialmente pertenecía a la chancillería de Valladolid–).



El cuerpo renacentista de la torre.

Conservamos diversas peticiones por parte del Párroco de la Iglesia de D. Pedro Gutiérrez de Nájera, así como del Mayordomo de la misma, D. Hernando Abad, siempre dirigidas al Arzobispo de Toldo, Juan Martínez Siliceo, –quien no comenzó su mandato hasta 1546, a la muerte del Cardenal Tavera, por lo que podemos pensar que fuera a partir de esta fecha cuando se empezaron a realizar peticiones para la ampliación de la Iglesia y que éstas, por repetitivas acabaron por surtir efecto tres años después.

En un Documento de 5 de febrero de 1549 podemos leer: *"Bien sabéis que por parte del cura y mayordomo de la Iglesia Parroquial del lugar de Getafe, demasiado nos fue pedido y suplicado diésemos licencia para hacer y proseguir (la obra)..."*

Y en otro sin fecha del mismo año:

"Los días pasados vino por aquí el Doctor Borovia, por mandato de vuestra señoría a tomar nuestro parecer y hacer información de la necesidad que había de alargar la Iglesia del dicho lugar... que había muy gran necesidad de alargarse porque la mitad del pueblo e quedaba sin misa por no caber en la Iglesia".

Así pues, al final el Arzobispo de Toledo debió convencerse de la necesidad de ampliación, encargando el proyecto, condiciones y trazas a su arquitecto, seguramente el más importante que había por entonces en Toledo, autor de los Reales Alcázares, y que además era Maestro Mayor de Obras de su Majestad: **Alonso de Covarrubias.**

Para seguir la Historia de la reconstrucción de la Iglesia existen en el Archivo Parroquial importantes documentos que fueron ya estudiados en 1918 por Vicente Gaspar, que los encontró: *"Agrupados en un grueso volumen titulado Reconstrucción de la Iglesia de Sta. Mª Magdalena de Getafe, que consta de dos partes, la primera lo referente al acuerdo de edificación y la segunda es un larguísimo y enojoso pleito seguido con motivo de la continuación de las obras".*

Posteriormente, El Manuscrito fue consultado por **Pilar Corella**, quien le dedicó el artículo *"Una Iglesia y Un Manuscrito"* así como otros artículos posteriores, publicado en la Revista Bellas Artes, en 973 describiéndole físicamente como:

"de 1079 folios, con pastas de pergamino. Con unas medidas de 34 cm. de largo, 25 de ancho y 14 de alto".

Así pues, gracias al propio Manuscrito y a estos estudios podemos reconstruir con bastante detalle lo que fueron los primeros pasos de la construcción de la Nueva Iglesia, que iba sustituyendo según iba avanzando a la antigua, sin que esto implicara tener que derribar la anterior, de la que finalmente solo se conservó lo que los documentos denominaban "La Torre Vieja" o Torre Noroeste a la que ya nos hemos referido. De ello nos encargaremos en próximos capítulos.

colaboración

Rosa Mª UREÑA GARCIA
José Luis S. DEL POZO
Profesores de Historia